

TRIUNFO DE UNIDAD EN LA BASE

Salvador de la Plaza

Hace algunas semanas, en la Refinería que la Venezuela Gulf tiene instalada en Puerto La Cruz, se desarrolló una acción unitaria de los trabajadores que en ella venden su fuerza de trabajo al trust imperialista, que ha permanecido ignorada porque la gran prensa se abstuvo de reseñarla, seguramente por la trascendencia que implicaba no solo en cuanto a ejemplo evidente y aleccionador de como deben actuar los trabajadores en general en sus luchas por mejores condiciones de vida y de trabajo, sino también como demostración de la capacidad que han alcanzado los trabajadores venezolanos, ^{que} los coloca de punteros para intervenir y garantizar el funcionamiento de una industria nacional petrolera, de esa que son muchos los que hablan, pero también numerosos los que sabotean y obstaculizan su creación y desarrollo.

Los obreros que trabajan en esa refinería están organizados en dos Sindicatos, el que desde 1939 ha venido tesoneramente presentando batalla a los trusts petroleros y a sus agentes que no han ahorrado maniobras y atentados para destruirlos y ^{en el} que actualmente militan trabajadores de diversas ideologías políticas, y el no ha mucho tiempo creado por una determinada parcialidad política. No obstante esas dos organizaciones, los obreros y empleados enfrentados en el trabajo diario al enemigo común, al común peligro que para todos representaba la agresión patronal, compactaron sus fuerzas, organizaron la defensa, las acciones a realizar y la más completa victoria fue el resultado de su unidad por la base.

Dada la complejidad de funcionamiento de una refinería, la acción revestía características muy especiales, pero el conocimiento de su trabajo especializado y la coordinación precisa de las acciones a realizar dieron a los trabajadores el doble triunfo de demostrarle al patrón la fuerza de quienes unidos se le enfrentaban y de imponerle el cumplimiento de las cláusulas del Contrato Colectivo que se empeñaba en violar. Conforme a esas cláusulas -las de ^{semana de} 40 horas de trabajo-, se requería una reorganización de los turnos e implícito, un aumento de personal para que el funcionamiento de la refinería no sufriera alteración. La Empresa entonces pretendió imponer una reorganización que implicaba al mismo tiempo que un mayor ritmo de trabajo, la eliminación en el fondo de la jornada de 40 horas y, en consecuencia, no tener que aumentar el personal, con lo cual los trabajadores petroleros no estaban dispuestos a transigir. En respuesta, los trabajadores de la refinería de la Venezuela Gulf de Puerto La Cruz elaboraron, e impusieron a la Empresa, su propia reorganización de turnos que aseguraba el normal funcionamiento de la refinería sin ritmo más acelerado de trabajo y enganche, al mismo tiempo, de los obreros indispensables para completar el personal que la semana de 40 horas requería.

Los detalles de como fue organizada esa acción, nos ^{los} suministrado un obrero de la refinería en carta que transcribimos a continuación:

"Las compañías petroleras han maniobrado descaradamente al tratar de aplicar la nueva jornada -40 horas a la semana-, utilizando para ello horarios caprichosos y acomodaticios en perjuicio de los trabajadores a su servicio. Tal sucedió con la Venezuela Gulf en Puerto La Cruz, que pretendió establecer la nueva jornada de trabajo con un sistema que desmejoraba por completo las condiciones mediante las cuales se venía operando en la refinería desde hacía varios años. Este sistema además de desmejorar las condiciones de trabajo, recargaba el trabajo normal de cada trabajador. Claro es-

"tá, esa pretensión de la Empresa provocó, como era natural, la ira y el descontento entre los trabajadores, quienes agrupados en sus Sindicatos, le dñzaron un rotundo nó a la al-
"ta hera compañía imperialista. Aquí comenzó una lucha sorda entre la Empresa y sus traba-
"jadores. Ella aferrada a sus pretensiones y tratando de hacer uso de su condición de due-
"ña déspota y los trabajadores dispuestos a no permitir ninguna imposición que fuera en
"perjuicio de sus sagrados intereses y derechos. La tensión fue aumentando en la medida
"en que eran rechazadas las instrucciones de los capataces norteamericanos, quienes con
"amenazas e improperios en su idioma, aspiraban imponer el nuevo sistema de cambio y rota-
"ción de guardias. Al no lograr por ningún medio la aceptación de ese nuevo horario, la
"gerencia ordenó clavar en las carteleras de cada Departamento las nuevas listas o cua-
"dros guías para el trabajo. Pero si la Empresa dió la orden de poner las nuevas listas,
"los Sindicatos ordenaron eliminarlas, arrancárlas de las carteleras y en su lugar colo-
"car las viejas listas con que se venía operando en la refinería. La contra orden de los
"Sindicatos fue cumplida al pie de la letra por los trabajadores y en forma sincronizada
"y perfecta. Cuando los musius alarmados o más bien asustados con la actitud de los tra-
"bajadores, preguntaban porque se estaba haciendo eso, se les contestaba simple y llanamen-
"te: "Son ordenes de nuestro Sindicato". Después de este acto de desconocimiento de la a-
"utoridad de los gringos, ya no quedaba ninguna duda de que la rebelión había llegado a
"su punto máximo y que el control de la refinería estaba a punto de quedar en poder de
"los trabajadores. Sin embargo, la Empresa no se dió por vencida y al día siguiente vol-
"vió a dar la orden de clavar otra vez las nuevas listas y de destruir las viejas listas
"que habían colocado los trabajadores. Se volvió a repetir la operación anterior por par-
"te de los trabajadores, que en forma inmediata arrancaron las nuevas listas, pero ahora
"con una desventaja, por cuanto ya no había viejas listas que colocar, creandose de esta
"manera un momentaneo estado de confusión entre el personal. La Compañía creyó haber lle-
"gado la oportunidad para recuperar su perdida autoridad y la dirección del trabajo e im-
"poner al mismo tiempo las condiciones que le interesaban. Pero grande fue su desilución
"al percatarse de que los trabajadores habían superado la situación rehaciendo las vie-
"jas listas o cuadros guías del trabajo en forma tan perfecta y sincronizada, que los pro-
"pios musius tuvieron que reconocer que nada podían hacer contra la experiencia y efi-
"ciencia en el servicio de los trabajadores. Después de esta demostración, a la Compañía
"no le quedó otra salida que dejar las operaciones de la refinería por cuenta de los
"trabajadores, la que mantuvieron bajo su control directo por dos semanas, tiempo en el
"cual no se produjo un sólo accidente de trabajo ni el más mínimo rebozo en los estali-
"zadores de las Plantas de refinado, cosa muy que es muy frecuente en toda refinería de
"petróleo, y ello porque cada trabajador se convirtió en un vigilante permanente de su
"propio trabajo. En esta acción vivida por los trabajadores de la Refinería de Puerto La
"Cruz, los capataces norteamericanos fueron asustados espectadores por la magnífica labor
"ejecutada por los trabajadores venezolanos que dieron muestras de capacidad y eficien-
"cia en un trabajo especializado que dominan a la perfección. Esta valiente lucha soste-
"nida por los trabajadores y sus Sindicatos, concluyó con un arreglo a base del cumpli-
"miento por la Empresa del Contrato Colectivo y del aumento del personal en las opera-
"ciones, objetivo este último complementario de la reivindicación de "40 horas semanales
"en la industria petrolera".

Es cierto que tal acción, por tratarse de una refinería donde la complejidad de labo-

res ~~res~~ se auna lo extremadamente ^{de} delicado su funcionamiento, aparece más factible de realizar que en otro cualquier lugar de trabajo, pero también lo es, precisamente por esas circunstancias, que de no haber existido la ferrea resolución de conquistar un objetivo y la unidad de acción de todos los trabajadores, la acción no hubiera sido coronada por la doble victoria a que nos referimos arriba. Y es lo que queremos destacar. De un lado los obreros petroleros tienen ahora la evidencia de que unidos y planeando con precisión sus acciones, pueden hacerse cargo con ~~de~~ éxito del funcionamiento directo, por más complicada que sea la labor, de las empresas en las que trabajan, y los trusts petroleros, a su vez, saben que todas las monsergas que para mantener su explotación exclusiva del petróleo han estado propalando sobre la "incapacidad" de los ~~hax~~ venezolanos para manipular directamente las instalaciones petroleras, han comenzado a rodar por tierra y que así como en Puerto La Cruz tuvieron que aceptar la distribución de turnos que organizaron los obreros en defensa de sus propios intereses, en lo adelante, en cualquiera otra dependencia que se les presenten similares conflictos, ~~no~~ les quedará otra salida que ceder, tanto más si a los trabajadores los compacta ~~por sí~~ ^{por sí} la defensa de sus propios intereses, los generales de la Nación de rescatar para ella, para toda la colectividad, la explotación directa del petróleo. En México, en Egipto, en Cuba y en otros países la acción unitaria, planeada, entusiasta de los obreros fué la determinante de los triunfos de ~~los triunfos de~~ esos pueblos que han señalado nuevos derroteros a los países subdesarrollados en sus luchas por la liberación de todo yugo extranjero.